



**Luis Luján Cárdenas**  
Director Ejecutivo  
Quantum Planeta  
**PERÚ**



## **AMÉRICA LATINA ES UNA POTENCIA AMBIENTAL QUE DEBE REDISEÑAR SU GOBERNANZA CON UNIDAD Y RESILIENCIA POLÍTICA**

Latinoamérica es una de las regiones con mayores recursos naturales a nivel global, concentrando una parte significativa de las reservas estratégicas del planeta. Es por ello que las grandes potencias están en disputa por estas riquezas dada la escasez de agua, energía y elementos para la tecnología, la industria y la transición energética, como minerales, metales estratégicos y productos derivados de la biodiversidad que poseemos.

La intervención de los Estados Unidos en Venezuela y la penetración económico-financiera de China son apenas unas muestras que deben alertar a los gobiernos, organismos y ciudadanía latinoamericanos para establecer resiliencia política y diplomática conjunta. Es importante fortalecer y promover con nuevas reglas las relaciones comerciales y de cooperación en base al diálogo y el entendimiento mutuo, donde ambas partes obtengan beneficios equitativos para su desarrollo sin imposición política, económica e ideológica alguna, respetando sobre todo los derechos humanos, el derecho internacional y la soberanía.

Somos una potencia ambiental y un bloque social emergente que poco a poco será pasible de una mayor presión por recursos estratégicos e intereses geopolíticos, debido a que las relaciones y las estructuras de poder internacionales están cambiando y reacomodándose en una vorágine de conflictos de guerra, presiones económicas, chantajes políticos y amenazas de bloqueos e incluso de desaparición de civilizaciones, algo increíble y muy preocupante en pleno siglo del conocimiento y supuestamente del humanismo.

La mayoría de los países de Latinoamérica deben transitar de un modelo puramente extractivo a uno industrial, tecnológico e innovativo parecido al que emprendieron muchos países asiáticos, con gestión creativa, soberana, justa y sostenible. Es urgente mejorar nuestras políticas que aseguren que los beneficios de la explotación de nuestros recursos se traduzcan en desarrollo industrial, infraestructura, reducción de la pobreza y resiliencia ambiental, evitando que el capital salga del país sin dejar beneficios, como sucede desde hace siglos.

Debemos evitar la dependencia de un solo socio comercial y diversificar nuestra economía y energía hacia la transición ecológica, como intenta hacerlo la Unión Europea, combatiendo duramente la corrupción, escuchando a las comunidades locales, protegiendo áreas críticas como cabeceras de cuenca y reservas de biodiversidad, a fin de garantizar que no se destruya nuestro capital natural a largo plazo.

Es momento de que la treintena de organismos latinoamericanos rediseñen su organización, sus objetivos y políticas, tomando conciencia de que el entorno global nos exige el cambio no solo de estructuras de gobierno y de acción, sino también de pensamiento colectivo y de filosofía que rescate el imaginario de nuestros antepasados. Necesitamos cambios socioeconómicos y geopolíticos que impulsen el liderazgo corporativo y una nueva visión de futuro sostenido con seguridad y bienestar regional.

[\(https://quantumplaneta.com/\)](https://quantumplaneta.com/)